

Mujer

Una de las maravillas más grandes de la creación, es aquel gran ser llamado *Mujer*, viva representación de nuestra Madre Naturaleza; como todas las criaturas hecha a imagen y semejanza de Dios; un verdadero jardín con el cual se adorna un paraíso; creada para dar luz, color, brillo, perfume, alegría y armonía a todo lo que ha existido, existe y existirá; deshonrar a este gran ser es mutilar el universo, es castrar el pensamiento Divino, es tener la cabeza llena de piedras o guijarros, es querer destruir la escultura viviente más perfecta, es irrespetar a quien en ese recinto sagrado que es su vientre, nos dio cuerpo para recibir la vida.

Es necesario que regresemos a ese pasado luminoso en donde la *Mujer* era respetada, venerada y amada por seres diferentes a los de esta época decadente y materialista, en donde sólo es mirada como un simple juguete sexual que se usa y se desecha, un instrumento para saciar deseos morbosos, pasionales.

Hoy día vemos dolorosamente que la *Mujer* está pasando a un plano lamentable de degradación, debido a la mentalidad negativa de la mayoría de los seres humanos.

Utilizada como distintivo, como anzuelo para el despliegue publicitario, pues si no exhibe un cuerpo de *Mujer* semidesnudo o desnudo, la publicidad no tiene ningún valor.

Tenemos que luchar por reconocer y comprender de nuevo en ella, ese valor incalculable como madre, como esposa, como hermana, como hija, como amiga o compañera, con el pensamiento, la palabra y la obra.

No mancillemos más a este noble ser llamado *Mujer*; pensemos y actuemos en forma superior e inteligente, transformemos ese instinto bestial y pasional para que adquiramos autoridad moral, y en un momento de lucidez podamos enseñar a las juventudes a comprender el incalculable valor de la *Mujer*, quien fué, es y será el símbolo del amor, y el amor no se profana.

¡Qué alegría, qué felicidad que llegáramos a reconocer plenamente el sublime, profundo y grandioso poder de la *Mujer*!, por esto digo: "Mil y mil veces bendita sea la *Mujer*, porque sin su vientre no existiría el varón".

Mujer, exija sus derechos como creadora, como recinto que da vida; no se convierta en un simple pasatiempo sexual; abra los ojos y valórese, no permita que la traten como conejillo de indias, ni tampoco que su sagrado cuerpo sea ese telar donde se tejen los bajos instintos de aquellos que así piensan; levante la bandera de la dignidad y no tema perder la batalla, en usted está ser una "reina" o una pobre y atormentada "esclava" de un triste y doloroso destino.

Cuando Dios creó la *Mujer*,
el todo se iluminó,
las plantas florecieron,
y el universo cantó.

Sobre la faz de la tierra
un perfume se aspiró,
es la presencia divina,
de la amada que posó.

Impregnada de belleza,
su tierna imagen plasmó,
para llenar de dulzura,
lo que Dios originó.

Laureano Rodríguez Morales